

LAS PINTURAS QUEMADAS DE LA CATEDRAL DE VALENCIA

A modo de introducción, queremos indicar que cuando hablamos de "*las pinturas quemadas de la Catedral de Valencia*" nos estamos refiriendo a un conjunto de obras que sin llegar a arder, y con ello desaparecer físicamente, fueron afectadas por los incendios acaecidos en la Catedral y Arzobispado de Valencia en Julio de 1936. La extrema degradación sufrida por su película pictórica hizo que fueran desahuciadas por todos, pero felizmente guardadas.

En los inventarios realizados, pocos días después de estos incendios, por la "*Junta de Incautación de Obras de Arte, Libros y Material de Enseñanza*" aparecían catalogadas como "*tablas muy quemadas*" ya que la calcinación que presentaban impedía extraer información alguna que permitiera su identificación, estando consideradas como no recuperables y por tanto incluidas en el lote de desechos.

Estos "*desechos*" son hoy nuestros protagonistas puesto que la respuesta que están dando en los procesos de restauración son tan espectaculares como imprevisibles, todo ello en sentido positivo.

LOCALIZACION DE LAS OBRAS

En Diciembre de 1991, y accidentalmente, ya que el recorrido por la Catedral tenía unos fines totalmente ajenos a esta obra, nos encontramos ante un cuerpo de un retablo con la superficie totalmente carbonizada, colgado en la pared de una sala anexa a la Sacristía. Estaba situado a bastante altura por lo que hace suponer que era para que no estorbara.

Podemos decir que este encuentro fue la llamada de atención que hizo concebir la esperanza de convertir una utopía en realidad, intentando "por primera vez" la recuperación de esta obra.

Algunos días más tarde fueron localizadas un conjunto de pinturas extremadamente dañadas cercana a la ubicación del actual museo. Estaban más que almacenadas un tanto amontonadas ante la escasez de espacio, a la espera de no se sabe qué soluciones.

La prudencia, un tanto nostálgica, de las personas que decidieron guardar y no destruir estas obras, ha sido, en definitiva, la que ha permitido recuperar este importante patrimonio, a la vez que nos puede llevar a reflexionar ante determinadas actitudes.

En numerosas ocasiones, a lo largo del período transcurrido desde 1936, personas relacionadas con el arte tuvieron ocasión de conocer la existencia de estas pinturas. Todas las manifestaciones, referidas a este lote, coincidieron calificándolas de "irrecuperables" desde el punto de vista de restauración, por lo que reiteradamente volvían a ser consideradas como material de escombros.

INICIO DE LOS TRABAJOS

Tras localizar las pinturas, se mantuvo una entrevista con el Sr. Deán de la Catedral, *D. Ramón Arnau*, acogiendo con gran confianza la propuesta solicitada de investigar sobre la restauración del retablo quemado de San Miguel, siendo aprobado por el Cabildo. Cabe destacar la figura alentadora de Don Ramón Arnau, comprometido seguidor de estos trabajos.

En primer lugar, se realizó una catalogación de las obras en base a datos puramente físicos, ya que debido al aspecto tan carbonizado que presentaban (especialmente la pintura sobre tabla), no fue posible reconocer en un principio todas las pinturas. La iconografía y autoría se fue concretando mediante análisis y catas que permitieron extraer datos de la representación pictórica conducente a la identificación definitiva de las piezas.

El conjunto de obras asciende a 30 tablas y 65 lienzos, de los cuales nos limitaremos a exponer parte de las obras citadas anteriormente como "*tablas muy quemadas*" en los inventarios de incautación.

PINTURA SOBRE TABLA. IDENTIFICACION DE AUTORES

RETABLO DE SAN MIGUEL DEL MAESTRO DE GABARDA

Pintado hacia 1527 para la Iglesia de Villar del Arzobispo encargado por Juan de Gabarda⁽¹⁾.

(1) San Petrillo; Barón de: "Filiación Histórica de Primitivos Valencianos", "Archivo Español de Arte y Arqueología" 26, 1933 p. 85-98.

Tormo, Elías: "Comentario a la Filiación Histórica" Archivo Español de Arte y Arqueología, 1933, pp. 99-102

Post, Chandler Rathfon: "The Valencian School in the Late Middle Ages and Early Renaissance" R. 3581 Cambridge, Massachusetts 1935.

Company, Chimo, 1990: "La pintura Hispanoflamenca" p. 71-72

Esta obra atribuida al Maestro de Gabarda, es considerada como una de las piezas importantes del discípulo más aventajado de Paolo de San Leocadio.

El cuerpo central extremadamente quemado está formado por seis tablas: "San Miguel" (escena central) rodeado por El "Nacimiento", "La Anunciación" en la calle izquierda; "Coronación de la Virgen" en el ático; "La Adoración" y "Ascensión" en la calle derecha. Las medidas del cuerpo central: 225'5 x 156'5 cm. Imagen n.º 1.



Imagen 1. Retablo de San Miguel del Maestro de Gabarda antes del incendio de 1936. F. Archivo Más.

SAN COSME Y SAN DAMIAN DE YAÑEZ DE LA ALMEDINA.

Se trata de dos tablas de gran formato (206 x 91 cm. y 204'5 x 89 cm. respectivamente) donde se encuentran los santos médicos de cuerpo entero. Se hallan carbonizadas, irreconocibles e igualmente dadas por desaparecidas desde 1936. Las catas de identificación realizadas, han permitido asegurar la certeza de estos datos. Se encuentran documentadas en el Archivo de la Catedral de Valencia hacia 1506. Imágenes 2 y 3.

Fueron realizadas en una sola pieza formando el "Retablo dels Sants Metges". Posteriormente se cortaron separando las figuras de los santos, quedando como obras individuales. Este dato se puede comprobar observando el paisaje que figura al fondo de las tablas, en el cual se encuentran conectados los elementos figurativos de la representación pictórica.

Probablemente se cortara el retablo a principios del S. XVIII.

Por estas fechas, el Cabildo concede licencia para realizar cambios en las capillas de Santo Domingo y Santa Catalina, detrás del Presbiterio, lugar donde se colocan los Santos Médicos, "y en lo intercolumni dels costats del retaule dels imatges dels Sants Cosme y Damià": (A.C.V., leg. 302/f. 19v.).



Imágenes 2 y 3. San Cosme y San Damián de Yáñez de la Almedina. Fotografía Archivo Más

PINTURAS PERTENECIENTES A RODRIGO Y FRANCISCO DE OSONA.

Entre estas obras contamos con "San Miguel pesando las almas", tabla de 145 x 120 cm. de Rodrigo de Osona. Imagen 4. Dos tablas de 108 x 76 cm. donde figuran "San Pablo y San Dionisio Obispo y San Pablo en Atenas"; un grupo de seis pequeñas tablas pertenecientes a una serie de santos San Jaime y Santo Tomás, San Buenaventura, San Cosme y San Damián de 69 x 61 cm. y Cristo en el Sepulcro de 70 x 57 cm.; Existe otro grupo de santas de 49 x 70 cm. representando a "Santa Irene y Santa Inés", "La Virgen el Niño y Santa Ana", Santa Lucía y Santa Margarita".

Seguramente formaron dos predelas distintas. Por último, dos tondos de 52 cm. de diámetro de *San Cosme* y *San Damián* pintados de medio cuerpo



Imagen 4. "San Miguel pesando las almas" de Rodrigo de Osona. Restaurado recientemente.

PINTURAS DE VICENTE MASIP Y JUAN DE JUANES?.

Se trata de dos tablas muy deterioradas, al igual que las anteriores. En la primera figura "*La Sagrada Familia*" de Vicente Masip⁽²⁾ de 83 x 69 cm. En ella se encuentran *La Virgen*, *el Niño*, *San Juanito*, *San José* y *Santa Isabel*; la otra pieza representa "*El Buen Pastor*", realizado sobre una pequeña tabla de 54 x 38 cm. La imagen de Cristo se encuentra de medio cuerpo.

Los primeros ensayos de identificación en la obra "*El Buen Pastor*" nos llevan a pensar que responde estilísticamente a Juan de Juanes. Esta atribución se halla por determinar a la espera de los primeros resultados de la restauración, ya que la degradación que padece es tan extrema, que no permite analizar la pintura en profundidad.



Imágenes 5 y 6. Sagrada Familia de Vicente Masip antes del incendio y estado actual de la obra con daños de calcinación respectivamente.

(2) Albi, José. "Juan de Juanes y su círculo artístico". Tomo III, ná 60, lámina LIII y tomo 1, pp.200-205. Valencia 1979.

SAN HUGO DE LINCOLN Y SAN HUGO DE GRENOBLE DE FRANCISCO RIBALTA.

Estas dos obras pintadas sobre tabla de 98 x 87 cm., forman pendant donde las figuras están representadas de medio cuerpo. Sus rostros, resueltos magníficamente, muestran gran destreza técnica en sus empastes combinados con sutiles veladuras de clara mano ribaltésca ⁽³⁾. Imágenes 7 y 8 respectivamente.



Imágenes 7 y 8. San Hugo de Lincoln y San Hugo de Grenoble de Francisco Ribalta. Fotografías Archivo Más.

DEGRADACION Y RECUPERACION DE LAS OBRAS

TIPOLOGIA DE DAÑOS.

Para comprender mejor el tipo de patología que padecen las pinturas quemadas de la Catedral de Valencia, haremos un breve repaso de lo que, comunmente, conocemos por quemados y clasificación de los mismos.

Obras ahumadas.

En muchas ocasiones, calificamos como pintura quemada, obras de arte que han estado próximas a un incendio, siendo afectadas por el humo, dejando la superficie visiblemente ennegrecida.

Este aspecto nos puede alarmar en principio y llevarnos a la confusión de calificar erróneamente una pintura quemada.

Distintos grados de quemados.

Existen piezas que han padecido el fuego directo, consumiéndose parte de la materia por la acción de la llama. Esto podría impresionarnos por lo espectacular que resulta imaginarse una obra de arte ardiendo. Sin embargo, esta combustión no transmite calor intenso al núcleo o resto del elemento. En este caso, los daños irreparables solo se manifiestan en las zonas donde el fuego ha incidido directamente, pudiendo presentar la pintura un estado aceptable de daños perfectamente remediables, aunque la llama haya estado muy próxima a la película pictórica.

Degradación por elevadas temperaturas "efecto horno".

Este tipo de quemados, tiene lugar cuando la pieza ha estado sometida durante largo período de tiempo a elevadísimas temperaturas, sin incidencia de la llama directa. En este caso, la materia sufre un proceso degenerativo en todos sus componentes química y física desde su estructura interna, dilatándose y deformándose el estrato pictórico, con pérdida importante de los elementos orgánicos que componen y aglutinan el pigmento. La prolongación del "efecto horno" puede llegar a la combustión absoluta hasta el punto de carbón.

Existen materiales, que debido a su composición, resultan más resistentes que otros frente a la degradación por elevadas temperaturas, siendo afectados desigualmente. Esto explica, que las obras de arte sometidas a estos agentes destructores, pueden presentar una gama variadísima de daños dentro de la misma obra.

Características de los daños.

Las pinturas sobre las que se están realizando los estudios y recuperación, pertenecen al grupo patológico de quemados efecto horno, donde el estrato pictórico ha experimentado deformaciones extremas, elevadas ampollas, estiramiento, fragilidad, pérdida importante de aglutinantes (colas, resinas y agua), carbonización en varios niveles y migración de veladuras y pigmentos etc...

(3) Según F. Benito constan como desaparecidos. Benito Doménech, Fernando: "Los Ribalta y la pintura valenciana de su tiempo" p. 121. Madrid 1987

La madera en el proceso de degradación efecto horno.

El soporte leñoso y la técnica de preparación de las tablas, determinará en gran medida el tipo de degradación. Sabemos que la madera es capaz de resistir temperaturas elevadas durante un período determinado de tiempo, sin que sufra alteraciones importantes en su estructura interna. Por el contrario, la película pictórica, en cuya composición intervienen elementos orgánicos (aglutinantes), al ser sometida a igual temperatura, es muchísimo más sensible. En principio, ésta es la razón por la que la pintura sobre tabla, presenta daños tan variados y extremos.



Imagen 9. Detalle de los daños que padecía el retablo de San Miguel. Tabla de la "Adoración". Patología característica en las tablas con preparación directa donde las deformaciones se presentan en ampollas con gran capacidad de estiramiento tanto en zonas puntuales como generales del estrato pictórico.

RESULTADOS EN LA RESTAURACION.

RECUPERACION DEL RETABLO DE SAN MIGUEL DEL MAESTRO DE GABARDA.

La primera obra sobre la que se realizaron los estudios y proceso de restauración, fue el retablo de San Miguel, quemado en el Palacio Arzobispal durante la Guerra Civil.

Del conjunto de pinturas sobre tabla quemadas, cabe destacar la gravedad extrema que padecía el retablo. Las enormes y dilatadas ampollas de sus estratos pictóricos provocaron importantes cambios físicos en la materia, aumentando dimensionalmente la propia representación pictórica. Este fenómeno, dio lugar a un abultamiento considerable de las carnaciones de los personajes plasmados. La restauración ha consistido en regenerar, encajar, adherir la película pictórica en su lugar y una suave limpieza, consiguiendo recuperar la policromía original. Imagen 10.



Imagen 10. Retablo de San Miguel del Maestro de Gabarda antes del proceso de restauración. Los estratos presentan las enormes deformaciones y carbonización de la película pictórica



Imagen 11. Estado actual del retablo de San Miguel del Maestro de Gabarda después del sentado de la película pictórica y una limpieza media. No se ha efectuado retoque de pigmento alguno.



Imagen 12. Retablo de San Miguel. Muestra la tabla central con la figura de San Miguel a mitad del proceso de restauración, donde se aprecia en la zona derecha los enormes desprendimientos y carbonización de los elementos orgánicos de la película pictórica.



Imágenes 13 y 14. Retablo de San Miguel de Gabarda. Las fotografías muestran la misma zona antes y después de la intervención. Podemos observar las enormes ampollas sobre los rostros de la Virgen y San José de la tabla "El Nacimiento". Tan solo se ha sentado la película pictórica y realizado una limpieza media. No se ha realizado retoque de la policromía.



Imágenes 15 y 16. Las fotografías, muestran la misma zona donde se encuentra el Niño de la tabla del "Nacimiento" antes y después de la primera fase de restauración.





Imagen 17. Retablo de San Miguel de Gabarda. Tabla de "La Resurrección". No se ha realizado reintegración cromática. Las zonas dañadas son testigos de daños mantenidos actualmente para valorar la degradación.

RESTAURACION DE SAN HUGO DE LINCOLN DE FRANCISCO RIBALTA

DAÑOS EN LA OBRA SAN HUGO DE LINCOLN.

La técnica y materiales utilizados en los estratos de preparación y película pictórica, han determinado, en gran medida, el tipo de daños provocados por elevadas temperaturas en la tabla San Hugo de Lincoln. La preparación compuesta por yeso mezclado con estopa, más la imprimación de óxido de hierro como tono base donde se asienta la capa pictórica y las profundas veladuras, han desencadenado patologías muy complejas.

Cabe destacar, los cambios físicos padecidos por los estratos, cuyas deformaciones han producido un sensible crecimiento, ocasionando una sobredimensión de la superficie pictórica dificultando su sentado al tener que encajar los importantes solapamientos. Imágenes 18 y 19.



Imagen 18. San Hugo de Lincoln de Francisco Ribalta. Daños en la pintura causados por elevadas temperaturas. Se aprecian las enormes deformaciones y desprendimientos de la película pictórica.



Imagen 19. San Hugo de Lincoln después de la restauración. La regeneración y sentado del estrato de preparación y pintura fue especialmente delicado al tener que embeber, acoplar y adherir la deformada capa, evitando distorsiones en la representación pictórica.

La reintegración cromática fue mínima (excepto en la mano derecha que sujeta la lámpara) debido a las escasas lagunas existentes.



Imagen 20. San Hugo de Lincoln. La fotografía superior muestra la zona donde se encuentra el rostro del Santo antes de la restauración.



Imagen 21. San Hugo de Lincoln después de la restauración. La fotografía recoge la misma zona de la imagen superior. Los retoques de pintura han sido mínimos.

OBJETIVOS

Hasta la fecha se han recuperado el cuerpo central del retablo de *"San Miguel"* del *Maestro de Gabarda*, *"San Hugo de Lincoln"* de *Francisco Ribalta*, *"San Miguel pesando las almas"* de *Rodrigo de Osona* y un *"Christus Patiens"* de *Francisco de Osona*. *"San Miguel Pesando las almas"* de *R. de Osona* no se encontraba quemado como las pinturas anteriores pero su restauración ha permitido recuperar esta bella pieza de gran factura como se pudo comprobar en la exposición *"El Món dels Osona"* celebrada en el Museo San Pío V. En fechas próximas se comenzará el proceso de restauración de la *"Sagrada Familia"* de *Vicente Masip* perteneciente a "graves quemados". Imágenes 5 y 6.

El objetivo fundamental de los trabajos de investigación y restauración, comenzados en Diciembre de 1991 en la Catedral de Valencia, se ha encaminado a establecer una metodología en la recuperación de pinturas quemadas a la vez que posibilita devolver magníficas obras que se creían destruidas y desaparecidas al patrimonio valenciano.

MARIA GOMEZ RODRIGO
Universitat de València